



LA PEÑA

CARRETAS AQUÍ ES EL TONO

Mario Cavagnaro

Noche de club, plan de quemar,
los tragos vienen y van.
Dónde es el plan pa' jaranear;
esta noche hay que farrear.

Ahí viene el gato, trayendo el dato
de una criolla jaranita;
se ha armado en la villa Anita
de rompe y raja una farra,
el pisco se toma en jarra
y es hasta de mañanita.

Carretas, aquí es el tono,
pasen de frente, al fondo está el bar.
Y *onstá* la dueña del santo,
que la venimos a saludar.

Y luego hay que nivelarse
con los que toman desde temprano;
pásame la bota, hermano,
que quiero hacer un salud.

Bailemos de punta y taco,
quitarse el saco pa' jaranear;
luqueando siempre a la gila,
que no la vayan a paletar.

Mandándose siempre el viaje,
de buenos tragos no importa el raje,
que al que toca y al que canta
se le seca la garganta.

Salud, salud, salucito,
cabe otro pisquito para resbalar
la papa a la huancaína
que allá en la cocina me acabo'e tirar.

Ya iremos de madrugada,
en un cola'e pato, hasta la parada,
a calmar la tranca asesina
con un criollazo caldo de gallina.



LA PALIZADA

Alejandro "Karamanduka" Ayarza Morales

Somos los niños más conocidos
de esta noble y bella ciudad;
somos los niños más consentidos
por nuestra gracia y sagacidad.

En las jaranas somos señores
y hacemos flores con el cajón;
y si se ofrece tirar trompadas,
también tenemos disposición.

Y así pasamos horas felices
con la guitarra, con el cajón,
y así olvidamos los sufrimientos
con los sabores del rico ron.

Pásame el agüilla, el agüilla,
el agüilla, el agüilla, el agüilla.
Yo no te la paso, morenita, ni de raspadilla.
Pásame el agüilla, el agüilla,
el agüilla, que así las educa

a la muchachada del Karamanduca.

Pero pásame la viola, la viola
la viola, la viola, la viola.
Yo no te la paso, china chola,
ni de carambola.

Pásame el agüilla, el agüilla,
el agüilla, que así las educa
a la muchachada del Karamanduca.

Vengan copitas de licor sano,
vengan copitas sin dilación.
Venga ese rico cognac peruano
que vulgarmente llamamos ron.

Vivan los hombres de gran valía,
viva el dinero, viva el amor;
vivan las hembras, la pulpería
y el aguardiente que da valor.

CALLEJÓN DE UN SÓLO CAÑO

Música: Victoria Santa Cruz – Letra: Nicomedes Santa Cruz

Al dulce bordonear de las vihuelas,
hoy día se estremece como antaño
el viejo callejón de un solo caño,
con el repiquetear de castañuelas.

Y siguen las guitarras con sus trinos
quitando el sueño a todos los vecinos.

Alegre taconear hace crujir el cuarto dieciséis
a la voz varonil de un buen cantor
que con sabor, en pleno jaranear,
pide un cajón, antes de enronquecer,
y empieza la sabrosa marinera.